

LA EXPERIENCIA ESTÉTICA EN LAS PROCESIONES DEL SEÑOR DE LOS MILAGROS DURANTE EL MES DE OCTUBRE DEL 2014

INTEGRANTES:

- Melissa Zapata
- Liliana Burga
- Cesar Mejia
- Renzo Languasco



ÍNDICE:

- I. Introducción**
 - 1. Antecedentes históricos**
- II. Descripción de actores y elementos de la celebración**
- III. Experiencia participativa**
- IV. Conclusiones**
- V. Bibliografía**
- VI. Guía grupal**

I. Introducción

El objetivo de nuestro trabajo es el de analizar la experiencia estética que se vive durante las salidas del anda del señor de los milagros desde la parroquia de las Nazarenas ubicada en la avenida Tacna en el mes de Octubre.

Para poder cumplir con este objetivo se realizaron múltiples experiencias participativas en las cuales se pudo recoger información con respecto a la experiencia vivida por los asistentes, ritos que se realizan durante toda la procesión y también la experiencia que tienen las personas que no participan directamente (como los vendedores ambulantes por ejemplo). Toda esta experiencia se pudo contrastar y relacionar con las ideas de Walter Benjamin y Hans Belting para poder encontrar la influencia de la reproductibilidad de la imagen del señor de los milagros con respecto a la experiencia que se vive en las procesiones y también la adoración y el culto.

1. Antecedentes históricos

El Señor de los Milagros o Cristo Moreno tiene su origen en el año 1650, en el barrio de Pachacamilla, donde se alza el actual templo de las Nazarenas. Se cuenta que unos negros procedentes de Angola se unieron en cofradía y, al ser culturalmente marginados, redujeron sus expresiones culturales al mínimo: canto, danza y oración.

La Hermandad del Señor de los Milagros de las Nazarenas se inició oficiosamente en el año 1651, cuando un negro esclavo angoleño de la zona de Pachacamilla plasmó en una pared de adobes la sagrada efigie del Redentor Crucificado para que patrocinara sus reuniones y les sirviese de guía. En 1655, un terremoto sacudió la ciudad y muchas paredes se vinieron abajo, mas no la pared donde se encontraba la imagen del Señor de los Milagros.

A partir de esto, se acrecentó la devoción a esta Imagen y sus milagros, cuyo centro será el templo de las Carmelitas Descalzas Nazarenas en la Avenida Tacna, en Lima. En la tarde del día sábado 3 de mayo de 1766, salieron las andas del Señor de los Milagros a hombros de las cuatro cuadrillas fundadoras, dando inicio a la tradición de la procesión. A partir de esa fecha, el anda del Señor de los Milagros se expone durante todos los meses de Octubre en la Iglesia de Las Nazarenas y sale en procesión los días 04, 18, 19 Y 28 de Octubre y el 1ero de Noviembre. Esta festividad religiosa es una de las más importantes del Perú, logrando congregarse a miles de personas cada año.

Durante el mes de Octubre, miles de personas visitan la imagen del Señor de los Milagros, sea acompañándolo en la procesión o asistiendo a las misas, las cuales se celebran todos los días - por esta época- desde las 6am hasta las 9pm.

Nuestro análisis busca conocer más de cerca la experiencia estética de los creyentes con la imagen del Señor de los Milagros, así también se intenta realizar un análisis de lo que representa

la procesión en cuanto a su experiencia estética. Para ello, analizaremos las figuras y símbolos de la procesión, luego los relacionamos a la experiencia de los asistentes.

Se intentará así, a través de la explicación de la experiencia participativa, hablar del espacio, la comunidad y el individuo y posteriormente de otros elementos que conforman la procesión de manera que se permita una mayor comprensión de la experiencia estética como tal.

II. Descripción de actores y elementos de la celebración

Para poder comprender la experiencia estética vivida a través de la Imagen del Señor de los Milagros, tenemos que conocer a los actores y elementos que conforman la festividad. Es por ello, que hemos dividido nuestra descripción en dos partes: (1) actores y (2) elementos, dentro de esta última categoría podemos diferenciar también entre: (1.1.) características icónicas de la celebración, como el color morado y la fuerte relación de la festividad con la comunidad negra; y (1.2.) los elementos de la festividad en general.

1. Los actores de la celebración.

Los denominamos de esta manera ya que el rol que llevan es activo durante toda la celebración. A quienes dividiremos en cuatro tipos principales: los civiles, integrantes de la *hermandad*, integrantes de alguna fuerza del orden, y comerciantes.

Los civiles son la mayoría de los asistentes. Ellos están representados por todos los visitantes, laicos, católicos o no católicos, de todo el Perú que llegan hasta el centro de Lima para orar y/o pedirle una gracia al señor. Encontramos personas de todas las edades, desde niños hasta ancianos. La mayoría suele ir en pequeños grupos familiares, alrededor de 2 y 4 personas. Esta ceremonia convoca a personas de todos los estratos socioeconómicos, ello se hace evidente en sus formas de visita y en su apariencia.

Usualmente los motivos que hacen que se forje la tradición de la procesión terminan escapando de la misma religiosidad y misticismo que originalmente debería tener, ya que por lo general los casos que escuchábamos hablaban de pedir algún milagro para sanar a un familiar enfermo, para tener prosperidad el año que viene o para recordar a alguien con quien esa persona asistía a la procesión. Allí es cuando la imagen para el individuo deja de representar una divinidad o un ser superior, sino que pasa a ser un amigo o un confidente. Incluso, ahondando más en las conversaciones que se tenían con las personas, las imágenes que tenían en estampitas servían como una forma de transportar a ese “amigo” para que esté presente cuando más lo necesite la persona.

Por lo general, estos individuos a los cuales se les podría considerar como fieles o devotos son aquellos que siguen al anda por todo su recorrido a comparación de aquellos que van solo por curiosidad o no le dan la misma importancia que los primeros. De ahí se puede distinguir quiénes buscan tener esa cercanía con el señor de los milagros para que también se les llegue a bendecir cualquier tipo de material representativo.

La comunidad del Señor de los Milagros, a la cual se le suele denominar “hermandad”. Espezúa la define como una asociación religiosa de carácter apolítico, conformada por cuadrillas de cargadores, cuya numeración correlativa corresponde al orden de su fundación; y los grupos que están conformados por sahumadoras, cantoras y hermanos honorarios.

Espezua afirma que las cuadrillas de cargadores se fueron formando desde el siglo XVII hasta el XX, a partir del crecimiento del culto. En la actualidad, hay aproximadamente veinte cuadrillas de hermanos cargadores de las andas del Señor de los Milagros. Las sahumadoras representan un papel importante dentro de la procesión. Estas son las encargadas de, con los sahumeros, proporcionar este humo aromático a la procesión. El uso de sahumeros se remonta a la época prehispánica y solían ser mulatas o criadas de casas de familias importantes. Actualmente, son mujeres pertenecientes a hermandades o cofradías. De igual manera, Espezua también especifica que las cantoras forman parte del sector femenino, y que si bien se crearon en el siglo XVII, sólo recibieron reconocimiento a partir de mediados del siglo XX.

Es común que las fuerzas del orden vayan a la procesión y estén durante las misas. Ello no sólo con la finalidad de cumplir su función ante cualquier tipo de catástrofe, sino también para rendirle homenaje y pedir bendiciones. Pudimos identificar: policías, militares, navales y bomberos. Inclusive, en una de nuestra visitas, pudimos ver que los bomberos se habían formado a las afueras de las nazarenas como símbolo de respeto.

Finalmente, hay quienes aprovechan esta festividad para generar ingresos. Existen comerciantes alrededor de la iglesia de las Nazarenas que venden piezas relacionadas a la devoción por el Señor durante todo el año, estas piezas van desde cuadros, velas, estampas, hasta turrone. Resulta ser también una oportunidad para los vendedores ambulantes. Muchos de estos vendedores se abastecen de artículos relacionados al Señor de los Milagros solo en esta época, mientras que durante el resto del año se dedican a vender otras cosas. Los encontramos ubicados a varios metros a la redonda de la imagen, usualmente en los jirones cercanos al templo. Encontramos desde vendedores de artículos relacionados a la religiosidad como: estampas, prendedores, rosarios, etc., hasta de juguetes, comida, entre otros artículos. La comida no es parte de la celebración pero se ha vuelto ya una tradición, podemos ver desde platos de fondo, postres, bebidas, snacks, etc. Resaltamos que dentro de la comida que venden hay una tendencia por vender algunos platos típicos relacionados a la celebración.

Por otro lado, los artistas callejeros también aprovechan a la multitud para generar ingresos. Nos encontramos con cómicos ambulantes, personas disfrazadas, y el clásico hombre del “mono que da mensajes de suerte”.

2. Elementos de la celebración

Encontramos algunos elementos que son característicos y que le otorgan identidad a la celebración. En este punto hemos dividido la descripción en: características icónicas y en otros elementos alrededor de la festividad.

Las características icónicas

Dentro de estas logramos diferenciar dos variables: que son la herencia afro-peruana y el color morado. Ellas son muy relevantes ya que son transversales a toda la festividad. Esto quiere decir que se insertan en los elementos de la celebración y los unifican, dándole carácter y personalidad a la festividad.

La herencia cultural afro-peruana se debe al origen de la imagen misma. Tal como cuenta la historiadora María Rostworowski, la imagen fue pintada por un esclavo negro del Barrio de Pachacamilla. Este es símbolo de orgullo para la comunidad negra en Perú, de ahí que uno de los “seudónimos” del Señor de los Milagros sea “El Cristo Moreno”. Esto ha trascendido lo simbólico y se ve reflejada también en la comida típica de la celebración. Asimismo, es común que en todas las cuadrillas de cargadores de las andas del Señor de los milagros, un gran porcentaje sean negros. Esta herencia se ve, inclusive, en la comida que suelen vender los ambulantes. Los anticuchos, rachi, picarones, turrón, mazamorra, arroz zambito son clásicos de esta celebración.

El color morado es un símbolo característico de la celebración al Señor de los Milagros. Según cuentan las crónicas, las religiosas del “Beaterio de Monserrate” -el cual estuvo instalado por 17 años junto a la Iglesia de las Nazarenas- solían ir a visitar y cuidar de la efigie del Señor de los Milagros. Ellas vestían un hábito morado por lo que los fieles asociaron este color con la fe hacia la imagen. Sin embargo, circulan otros mitos acerca del origen del color de la túnica. Ello pudimos recogerlo en el testimonio de una devota quien aseguró que el color morado de las túnicas se debe a que en un pasaje del vía crucis, una señora trata de secar la sangre de Cristo con una manta y a partir de ello se recoge la tradición de usar una túnica. Para ella, esto refleja la compasión hacia el prójimo y el amor a Cristo. (Amelia Carrillo, 71 años). De ahí se desprende la tradición de vestir una túnica morada. Hay quienes la visten solo para la procesión, otros en agradecimiento a un milagro concedido por el señor. Portar la túnica es también motivo de orgullo y de identificación con la comunidad creyente.

Inclusive, durante octubre, Alianza Lima cambia los colores habituales de su camiseta (azul y blanco) por una camiseta blanquimorada, esto como muestra de la devoción del equipo hacia el señor de los milagros. De esta manera los fanáticos del club pueden transmitir su pasión a un plano más religioso sin que esto signifique que la experiencia disminuya, sino al contrario, la amplifica.

Otros elementos

Es común que las personas lleven objetos para ser bendecidos. Muchos cargan con artículo que remiten la presencia de sus familiares ya sea para orar por ellos o para pedir un milagro en especial. Estos artículos van desde: fotos, ropa o accesorios personales. Por otro lado, la mayoría de fieles suele portar símbolos religiosos para que sean bendecidos por el padre en

nombre de la imagen del Señor de los Milagros. Esto suele ser durante las misas (las cuales se realizan todos los días de octubre y todo el día) y también durante las celebraciones principales en la misma procesión. Hay quienes compran rosarios, pulseras, denarios, estampitas, imágenes, prendedores, llaveros, entre otros y los bendicen. Otros, llevan artículos religiosos de sus casas o artículo personales como: prendedores del señor, cadenas, entre otros.

Pudimos observar, también, que algunas personas llevaban arreglos florales para ofrecerlos al anda del Señor de los Milagros, como símbolo de agradecimiento por algún milagro obtenido.

III. Experiencia participativa

La experiencia de observar cómo se integran distintos miembros de la comunidad, a través de la imagen del Señor de los Milagros, inicia, a nuestro criterio, desde que uno toma el micro de ida hacia el lugar donde se lleva a cabo la procesión. Uno puede observar esto al ver a los pasajeros, ya que al menos uno siempre está con el típico hábito, esto lo afirmamos en las diferentes veces que concurrimos a estas experiencias.

Bajados ya del bus, uno sigue caminando y, dependiendo del lugar del recorrido, desde ya una distancia prudente puede ver distintos grupos que forman la comunidad, empezando por ambulantes, familias, cargadores, sahumadoras, policías, personas solitarias, etc.

Acá además vale hacer una acotación importante. Cuando se concurrió al evento en la noche, pudimos observar distintos grupos que aparecían sólo en ese periodo del día. La razón que nosotros damos a esto es que probablemente eran discriminados o lo serían por el día. Por ejemplo transexuales, a quienes vimos en grupo (de aproximadamente cuatro personas), mostrando una actitud reflexiva hacia la imagen, pero que a su vez denotaba temor ya que suponemos que temían por su seguridad y a su vez el ser juzgados.

Luego de observar las diferentes reacciones de los fieles que acuden al señor de los milagros podemos distinguir que existen dos tipos de interpretaciones con respecto a la imagen. En primer lugar, los fieles que suelen acercarse más al anda durante su recorrido o aquellos (que por temas de salud o edad) que solo se quedan orando en la iglesia, son aquellos que le atribuyen un poder salvador con el cual pueden aliviar sus problemas, o también apelan a los recuerdos de la persona (hay que tener en cuenta que muchos de los fieles siguen acudiendo a la procesión para recordar y hasta en cierto punto “honrar” la memoria de sus familiares). En segundo lugar, los fieles que están apartados de la cercanía física de este rito y pueden observar la imagen ya no con ese involucramiento del primer grupo, sino lo ven desde el punto de vista del sujeto moderno el cual deslinda la significación de la metáfora del poder de Dios en la imagen.

Tenemos también que tener en cuenta que el espacio en el que acontece esta experiencia estética es importante. Como sabemos esta procesión tuvo 5 recorridos, los cuales en su gran mayoría transitan por calles del Centro de Lima. En estas, como ya hemos mencionado, existían dentro de los grupos que integran la comunidad, ambulantes de objetos y comida, los cuales

habían cambiado su mercadería para la ocasión, algo que nos dice además cómo esta tradición ha formado parte también de este sistema capitalista. A diferencia de lo que dice Walter Benjamin, nosotros creemos que ahora la reproductividad masiva de la imagen del Señor de los Milagros no ha mermado el sentido ni valor de la original. En realidad ahora, el valor de la imagen verdadera gira entorno a esta experiencia social y estética que es el fenómeno en sí, donde uno se encuentra con gente a su alrededor, y donde la fe y el sentido de estar ahí cobra vida cuando uno se reconoce con esa gente, con la música, el humo del sahumerio, la comida y además la identidad a través de un simple color manifestado en ropa, accesorios, imágenes, etc.

Durante el último recorrido del señor de los milagros, pudimos notar que la cantidad de artistas callejeros que realizaban dibujos en el piso sobre Jesús había incrementado notablemente en el día. Cuando nos acercamos, pudimos apreciar que cada uno de ellos contaba con un público espectador que mostraban diferentes reacciones al respecto. Las que podemos rescatar serían las de señores mayores de 40 años y algunos jóvenes veinteañeros (que vestían la camiseta blanquimorada de Alianza Lima) que comenzaban a orar ante la imagen. Aquí nuevamente recordamos a Belting cuando menciona el poder para generar una experiencia estética a partir de una imagen la cual está cargada de valor para el sujeto, lo cual puede venir porque piensan que la imagen les puede concebir algún milagro, porque les recuerda algo de su pasado o por un vacío existencial que puede ser llenado con el Señor de los Milagros.

Por otro lado, al hablar de la experiencia que brinda el señor de los milagros, no podemos dejar de lado su punto de partida. La parroquia de las Nazarenas también ayuda en la construcción de la imagen debido a que (como señala Belting), esta cumple múltiples funciones, y en este caso, revela una identificación con el lugar ya que tradicionalmente las cofradías del Señor de los Milagros han partido de esta parroquia. Lo que nos parece curioso con respecto a esta identificación de la imagen con el lugar es que esta no refleja toda la historia de la imagen porque en cierta medida omite sus orígenes en Pachacamilla, pero no impide que los devotos incorporen como un aspecto de su historia oficial estas salidas desde las Nazarenas. Este hecho nos da a entender que no fue necesario contemplar la historia del verdadero lugar de origen del señor de los milagros para poder empezar con la propagación de la veneración de la imagen en otros lugares de Lima, del Perú o incluso del extranjero. Incluso la imagen original no es la del anda, sino es la que está en el muro de la parroquia misma.

Finalmente, antes de que iniciara la misa al aire en la av. Tacna de este último recorrido, vimos desde la parroquia de las nazarenas el momento en el cual salían gran cantidad de sacerdotes del local junto con el cardenal Cipriani. Debido a nuestra cercanía pudimos apreciar el comportamiento de los devotos que querían tocarlo para de alguna forma ser bendecidos por él, esto nos dio a pensar que más allá de la valoración que uno le pueda dar debido a la información que proporcionan los medios debido a que en cierta medida es un personaje controversial, en ese preciso momento todos nos sentimos inferiores porque contemplamos al “embajador” del Señor de los Milagros, a aquella figura religiosa que daría inicio a la ceremonia de su despedida. Este tipo de experiencia no solo la vivimos el grupo de investigación, sino que fue tomada con más importancia por todos los fieles que incluso venían de otros países para vivir esta experiencia estética. Pasada esta acción pudimos ver como la gran masa de gente guardaba silencio para

darle la palabra al cardenal. este hecho fue increíble porque en ese momento no escuchamos casi ningún ruido en la calle, todos estaban empapados de la experiencia estética que brindaba toda la tradición del Señor de los Milagros.

IV. Conclusiones

La experiencia estética de este evento a través de la imagen del señor de los milagros en síntesis se resume a la experiencia vivida socialmente y en este contexto particular. Como nos hemos podido dar cuenta, esta trasciende límites generacionales, sociales y culturales.

El espacio en el que suceden los hechos está netamente ligado a la celebración ya que las calles y veredas pasan a ser parte de la tradición al estar llenas de ambulantes de comida y otros artículos. Aquí es donde todas las personas transitan y reconocen que en esta época del año tanto la comida como los productos que se exponen a la venta por distintos lados están ligados a la tradición. Es por eso que postres como el turrón o la mazamorra se vuelven protagonistas especialmente en este momento del año.

Otra característica relevante, por no decir una de las más importantes, para rescatar del espacio es que este justamente es el lugar donde se manifiesta un elemento infaltable: el color morado. Este es un elemento que se proyecta y se manifiesta no sólo a través de la imagen, sino a través de la vestimenta y otros objetos como rosarios, estampas, imágenes, velas, etc.

Es en este espacio pues donde el color termina integrando a la gran mayoría las personas presentes en el evento, incluso las mismas personas reconocen esta relación ya que pudimos escuchar en nuestras entrevistas como los padres o familiares compraban a sus hijos hábitos desde pequeños, o simplemente rosarios que usaban en la ocasión. El uso de este morado además logra en cierta medida que las personas se sientan identificadas, no sólo con la gente sino también con la experiencia vivida. El color morado además estaba de alguna manera (así sea en un detalle diminuto) en los diferentes actores sociales que conforman la comunidad y asistían al evento (cuadrillas, familias, ambulantes, miembros del Club Alianza Lima).

Muchos hoy en día asisten a la procesión por una cuestión de costumbre y tradición, la cual se va transmitiendo de generación en generación hasta el día de hoy. Sin embargo, eso no ha perdido en muchos casos la devoción y fe que se le tiene, la cual se manifiesta a través de la asistencia continua cada año, pidiendo no sólo por cuestiones de interés personal, sino también familiar, incluso social cuando se le pide de manera general y pública a la imagen por la seguridad de las distintas personas que conforman la comunidad (dígase aquí bomberos, policías, futbolistas, instituciones del estado, gente perteneciente a la iglesia, etc).

La Imagen Señor de los Milagros cobra sentido a través de esta comunidad asistente que se mueve y la acompaña, a pesar de esta no ser la original, como ya sabemos. El valor de la anda y todos sus elementos (incluyendo la imagen), existe porque la comunidad se lo entrega y lo va reafirmando cada vez que se reúne con toda esta marea de gente y vive la experiencia estética

en un espacio social, incluso a diferencia de lo que diría Benjamin sobre la imagen original. Aquí tiene más valor la representación y el valor atribuido al momento que a la imagen original en sí.

La comunidad se integra también aquí a través de cantos y oraciones, las cuales son tradicionales y cobran sentido en ese momento en los que son cantados durante el trayecto.

La actitud personal de los asistentes frente a esta experiencia estética es muy distinta dependiendo de distintos factores. Podemos ver como personas más comprometidas con la tradición (si bien eran las mayores, no necesariamente eran las únicas) tiene una actitud corporal y mental bastante definida, la cual expresan de distintas formas. Unas caminan descalzas, mientras otros solo oran en voz mental y con ojos cerrados en el momento que se traslada el anda. Por otro lado, las personas interesadas o ligadas al evento más por una cuestión cultural, también toman actitudes distintas, sin embargo estas se dan en ciertos momentos del evento, nada más. Buscan integrarse solo al cantar o adquiriendo distintos productos que reafirman su identidad con el evento, como rosarios o estampitas (incluso, hasta buscan bendecirlas).

Vale aclarar además que gran parte las personas solicitaban algún milagro o favor, a cambio. Otros, por el contrario, agradecen un favor hecho y le pagaban asistiendo y siguiendo con la tradición. A pesar de estas diferencias, todos al momento de estar presentes, bajo el humo del palo santo y la música de la banda, se sentía conectados e identificados. Incluso al momento de la Misa en la calle en la Av. Tacna, en una de las salidas, muchos prestaban una actitud singular ya que fue uno de los pocos momentos donde pudimos observar cómo todos se sumergen en el evento de manera plena.

El significado con la imagen que cada uno de los fieles tomaba al pasar por esta experiencia estética se vivía y reafirmaba al estar integrado en el evento y junto a los diferentes actores sociales. La intersubjetividad que creaba el sentido de esta, movía a la gente a seguir participando, no solo en grupo, sino personalmente, logrando que las personas se involucren por cuestiones no sólo racionales, sino también por cuestiones sensitivas.

Es increíble observar como un evento tan tradicional y arraigado a nuestra cultura muchas veces puede ser sólo objeto de juicio y más no de experiencia vivida. Nosotros si bien podemos observar y estudiar el fenómeno desde una distancia determinada (como muchos académicos) es importante no olvidar que este solo cobra sentido cuando nos involucramos y cuando formamos parte de esa comunidad a la cual no podemos despegarnos. Es en esta experiencia comunicacional en la que va tomando forma el significado y se construye conjuntamente.

V. Bibliografía

- BELTING, Hans
2009 *Imagen y culto : una historia de la imagen anterior a la edad del arte*. Madrid: Akal.
- BENITO, Jose Antonio
S/A *Fundación del Monasterio de las Carmelitas: Nazarenas de Lima*. Lima: Universidad Sedes Sapientiae. Consulta: 22/11/14
<<http://dialnet.unirioja.es/descarga/articulo/3714179.pdf>>
- BENJAMIN, Walter
1989 "La obra de arte en su reproductibilidad técnica". En *Discursos interrumpidos I*. Buenos Aires: Taurus
- ESPEZÚA, Elizabeth
2004 *Práctica y vida religiosa de los cargadores del Señor de los Milagros*. Tesis correspondiente a licenciatura. Lima: UNMSM. Consulta: 22/11/14
<http://cybertesis.unmsm.edu.pe/bitstream/cybertesis/3274/1/espezua_ee.pdf>
- ROSTWOROWSKI, María
1992 *Pachacamac y el Señor de los Milagros: una trayectoria milenaria*. Lima: IEP.

VII. Guía grupal

1. Qué deberían ver, escuchar, tocar, acompañar:

1.1. Ver

Características de los participantes:

- Identificar: edad, género, ropa, vestimenta, objetos que llevan consigo, etc. ¿Son de distintos sectores?, ¿Todos son católicos o también hay laicos?, ¿Hay más gente vestida de civil o de hábito?, Observar qué cosas u objetos acompañan a la gente que sigue a la Imagen del Señor de los Milagros.
- ¿Las personas vienen solas o acompañadas? ¿Cómo eso influye en su relación con la imagen central?
- Ver si los asistentes tienen intenciones de acercarse lo más que puedan a la imagen central o simplemente la siguen con la mirada. ¿Siguen la ruta de la imagen o es que solo van a observar un rato?

Actividad en la procesión:

- ¿Qué hacen cuando miran a la imagen? ¿Rezan, conversan, cantan, buscan tocarla, hacen gestos?
- Observar las manifestaciones (actitudes, posición corporal) que realizan los diferentes actores que participan en la procesión (las cuadrillas, las sahumadoras, las bandas musicales, las cantoras y los fieles) y los que no lo hacen pero están a los alrededores durante el desplazamiento del anda del Señor de los Milagros.
- Ver el tiempo promedio de estadía de las personas entrevistadas las cuales serán 3. ¿Hasta qué hora, luego del término de los recorridos del Señor de los Milagros, se quedan los fieles junto a la imagen? ¿Dónde, cómo se reúnen?
- ¿Qué relación hay entre el color, el evento y los participantes? ¿Cómo se presentan?

1.2. Escuchar:

Identificar los sonidos

- Escuchar que fuentes de sonido existen. ¿Rezan? ¿Qué rezan? ¿En grupo o solos?
- ¿Hay una banda musical? ¿Cada cuánto toca? ¿Qué música tocan? ¿Qué tono emplean?

En las entrevistas

- La experiencia de los cargadores luego de realizar su labor.
- Preguntar las razones por las que las personas asisten.

Durante la procesión

- Estar atentos a la celebración y a las indicaciones que se den.

- ¿Los cánticos y oraciones se realizan en tiempos previamente pautados o de manera arbitraria?
- Escuchar el tono del sacerdote que da la misa el día en el cual se realizará un recorrido, luego compararlo con una misa de otro día “normal”.

Cantos y oraciones

- Al escuchar los cantos debemos estar atentos a las letras de los mismos.
- Tomar especial interés por los rezos individuales de las personas. Estar atentos al contenido de las oraciones que realizan los fieles.
- Conversaciones que giren alrededor de la imagen central: milagros realizados, etc. Así como también otro tipo de conversaciones.

1.3. Tocar

- De no conocer el código del lugar. Tratar de participar, siguiendo las venias y reverencias que los fieles hagan.
- Persignarse ante las imágenes con respeto y –de ser necesario- tocar las imágenes que se presenten ante nosotros.
- Observar quiénes pueden tocar las imágenes, qué es lo que las personas desean tocar.

1.4. Sentir

- Es importante involucrarse en la celebración, es decir orar, repetir los cánticos, etc. De esta manera podremos conectarnos a la ceremonia más eficientemente.

2. Acompañar:

A los devotos en las siguientes actividades:

- Quinto recorrido del Señor de los Milagros (sábado 1 de Noviembre)
- Tercer recorrido del Señor de los Milagros (domingo 19 de Octubre)
- Misa dominical (domingo por definir)

Asistir al quinto recorrido es vital para poder obtener mucha más información en la investigación que realizamos debido a que creemos que puede existir una experiencia más íntima entre el fiel y la imagen debido a que es su último día de recorrido y es ahí cuando guardan al Señor de los Milagros.

Por otro lado, el Cuarto recorrido nos ayudará a saber las características del devoto que asiste al recorrido del martes ya que creemos que es alguien más fiel a la figura del Señor de los Milagros puesto que es un día en el cual se trabaja.

El tercer recorrido nos permitirá empaparnos de la experiencia de la procesión del Señor de los Milagros puesto que al caer domingo hay una mayor facilidad para devotos y no devotos en asistir al evento.

Al asistir a una misa dominicana en la cual no haya ningún recorrido nos permitirá comparar cómo cambian los tonos en la comunicación del sacerdote con los fieles y, posiblemente, el cambio de actitud que haya en ellos cuando salga el anda del Señor de los Milagros.

3. Preguntas para los asistentes:

Inicio de la devoción (preguntas dirigidas a grupo a) hombres y mujeres de 20 - 30 y grupo b) hombres y mujeres de 50 en adelante)

- Cuando le digo “Señor de los Milagros”, ¿qué palabras se le vienen a la mente?
- ¿Desde cuándo es devoto al Señor de los Milagros y desde cuando asiste a sus procesiones? ¿Alguna vez has seguido, por lo menos, uno de los recorridos completos?
- Indagar si es que su devoción fue impulsada por algún miembro de la familia ¿en qué contexto se dio? ¿Comparte con su familia la devoción o es una actividad que partió de usted mismo? ¿Con quienes venías las primeras veces? (Para saber si su asistencia nació por tradición o por iniciativa)

Para los cargadores (de dos cuadrillas diferentes):

- ¿Qué significa el cargar al Señor de los Milagros para un devoto?
- ¿Cómo se estructuran los grupos de devotos?

Rezos y Milagros (preguntas a las señoras que llevan la vestimenta morada):

- ¿Cómo es ese acercamiento al señor, reza oraciones establecidas o le habla más cercanamente, como a un amigo?
- ¿Qué suele pedir en sus oraciones?
- ¿Suele solicitar milagros? ¿Qué tipo de milagros suele solicitar (salud, económico, etc)? ¿El Señor le ha concedido algún milagro o conoces a alguien que sí?
- ¿Le has dejado alguna ofrenda? ¿En qué situación?

Compartir la fe (preguntas a las señoras que llevan la vestimenta morada):

- ¿Alguna vez invitó a alguien a formar parte de la procesión? ¿Cómo lo animaron a participar en la procesión y cómo anima a otros a participar?
- ¿Qué razones le daría a los demás para asistir a este evento tan importante para nuestro país? (Es una pregunta con truco, ya que al responder esto en realidad nos dará su razón personal)
- ¿Conversa con sus amigos, familiares, compañeros de trabajo a cerca de su fe al Señor de los Milagros?

Procesión (preguntas dirigidas a ambulantes/ señoras que llevan la vestimenta morada/ cargadores/ grupo a / grupo b):

- ¿Qué es lo que más le gusta de los recorridos de la procesión? ¿Y qué es lo que menos le agrada? ¿Qué es lo más te gusta de la procesión?
- ¿Cómo describe su experiencia en la procesión?

- ¿Qué hace durante la procesión, canta, reza, realiza otra actividad?
- ¿Siente que hay una unidad por parte de los devotos que participan de la procesión fuera de este evento? ¿Cómo así?
- ¿Cree que si se deja de lado a las cantoras, sahumadoras, la banda musical o los cargadores para realizar la procesión, ¿La experiencia sería igual?
- ¿Le parece que situaciones como esta unen a una comunidad que es bastante distinta?

En mi vida diaria, no solo en octubre (señoras que llevan la vestimenta morada/ cargadores/ grupo a / grupo b):

- ¿Cómo el ser devoto del Señor de los Milagros influye en su vida? ¿Siente que ha cambiado su vida luego de participar y ser devoto del Señor de los Milagros?
- ¿Cómo expresa su devoción el resto del año? ¿Prefiere rezarle en Octubre o durante todo el año?
- ¿Lleva consigo alguna imagen del Señor de los Milagros o la tiene en tu casa o trabajo? ¿Por qué? ¿Siente que incomoda a otras personas con ello?
- ¿Encuentra especial el hecho de que el anda del Señor de los Milagros parta desde la parroquia de las Nazarenas? ¿Ha ido otras veces del año -que no sea en octubre- a celebrar la misa en esta parroquia?
- ¿Asiste a otros eventos de este tipo? (narrar que son masivos, hay una imagen, etc.)

Vestimenta y objetos (preguntas dirigidas grupo a /grupo b) :

- ¿El vestir hábito indica algún nivel de compromiso o cualquier devoto es libre de usarlo?
- ¿Cree que usar el hábito es realmente importante? (Identidad de comunidad) ¿Cree que debería ser obligatorio usarlo? ¿Por qué usted no lo usa?
- Si tiene objetos en la mano, preguntarle la función de estos.

Preguntas extras (preguntas dirigidas grupo a /grupo b):

- ¿En qué diferencias la devoción del Señor de Los Milagros con a devoción que se le da a Santa Rosa o San Martín de Porres?
- ¿Has escuchado de la aplicación SLDM para celulares? ¿Crees que la tecnología ayudaría a mejorar tu experiencia sobre la procesión? **(preguntarle a grupo a sin ahondar mucho en el tema)**